

Suplemento a la edición Nº 62 de PUNTO
FINAL — Martes 27 de agosto de 1968.
Santiago - Chile.

LA GUERRILLA BOLIVIANA RECIEN COMIENZA

UN comunicado del Ejército de Liberación Nacional de Bolivia, firmado por su comisario político en la jefatura del ELN, Inti Peredo, se publicó en el diario "Granma", órgano del comité central del Partido Comunista de Cuba.

El texto del comunicado es el siguiente:

¡LA GUERRILLA BOLIVIANA NO HA MUERTO! ¡ACABA APENAS DE COMENZAR!

La guerrilla boliviana está en plena marcha y no vacilaremos en darle como epílogo brillante el triunfo de las fuerzas revolucionarias que instaurarán el socialismo en América Latina.

Nuestro país ha vivido en principio una experiencia revolucionaria de dimensiones continentales insospechables.

El comienzo de nuestra lucha ha estado acompañado de una trágica adversidad. Hemos sufrido un duro golpe por la irreparable desaparición física de nuestro amigo, compañero y comandante Ernesto Che Guevara, y de muchos otros combatientes. Ellos, que constituían lo más puro y noble de las generaciones de nuestro continente, no dudaron un solo instante en ofrendar, en aras de la redención humana, lo poco que les era permitido: sus vidas.

Pero todos estos episodios dolorosos, lejos de amedrentarnos, fortifican nuestra conciencia revolucionaria, aumentan nuestra decisión de lucha justa y hacen que ella recrezca para forjar, en el duro y cruento crisol de la guerra, nuevos combatientes, nuevos conductores que hagan honor y rindan tributo a los ya caídos.

Sabemos por qué luchamos. No hacemos la guerra por la guerra. No somos un grupo de

ilusos. No combatimos por ambiciones personales o partidistas. Tenemos confianza en el hombre como ser humano.

Nuestra meta única y final es la liberación de América Latina, que no sólo es nuestro continente, sino también nuestra patria deshecha transitoriamente en veinte repúblicas.

Estamos convencidos de que el sueño bolivariano y del Che de unir a Latinoamérica política e ideológicamente, sólo se conseguirá por medio de la lucha armada, el único camino digno y honesto, glorioso e irreversible que motivará al pueblo. No hay otra forma de lucha más pura. Y en el camino de la lucha armada, la guerrilla es el método más efectivo y correcto.

Por eso, mientras haya un hombre honesto en América Latina, la guerrilla no morirá, la lucha armada se desarrollará vigorosamente hasta que el pueblo entero adquiera conciencia y se levante en armas contra el enemigo común: el imperialismo norteamericano.

Y la guerrilla boliviana no ha muerto: recién comienza.

Enemigos y amigos de la revolución han analizado, con mayor o menor intensidad, desde uno o muchos puntos de vista el complejo problema del episodio guerrillero que tuvo como escenario a nuestro país. Guiados por mezquinos intereses llegan todos a la conclusión estrecha y parcializada de que en Bolivia la guerrilla no es el método que se debe seguir para la toma del poder.

Se han emitido documentos deshonestos, se han vertido relatos por demás tergiversados y tendenciosos, y se ha logrado así, en parte, desorientar a la opinión pública mundial acerca de estos hechos. Pero lo que no han conseguido es quebrar la fe y voluntad de las fuerzas revolucionarias en nuestro país. La prueba más clara y categórica es que nues-

tro Ejército de Liberación Nacional (ELN), ha permanecido y permanece fiel y firme en la lucha a pesar de los contrastes pasajeros que se nos han presentado.

Me toca, pues, circunstancialmente el deber de explicar a los revolucionarios de este país y a los del continente entero, las causas por las cuales nosotros, aun cuando hemos perdido recientemente una batalla, insistimos en nuestra posición de reconocer a la guerrilla como la vía más efectiva y segura para la toma del poder.

Como para cualesquiera de los compañeros que participaron en esta contienda del compañero Che Guevara, ello sería un alto y demasiado honor para mí. Actúo más bien en la condición de heredero casual de las últimas y por demás valiosas enseñanzas del más grande y genial revolucionario latinoamericano.

Tengo la esperanza de que este documento pasará a enriquecer el cúmulo de experiencias revolucionarias de nuestros pueblos en su lucha por la liberación nacional y no pretendo, en ningún momento, una justificación para nuestros errores.

Tampoco se trata del lamento o de las quejas de un solitario sobreviviente de la lucha guerrillera. Es, por el contrario, la expresión cabal de las fuerzas del Ejército de Liberación Nacional (ELN) que representa a nuestro pueblo y que actualmente tiene la convicción real, firme y objetiva de que dentro de la lucha armada es la guerrilla el método específico que mayores perspectivas nos presenta para concretar nuestros ideales de libertad y justicia social.

Mañosamente se trata de demostrar lo contrario argumentando que "las guerrillas fueron aplastadas" en un tiempo relativamente breve.

Para nosotros, la guerrilla es una forma de lucha que utiliza el pueblo para tomar el poder, planteándose como característica esencial la duración más o menos prolongada de la misma.

La primera etapa de toda lucha guerrillera consiste en poder sobrevivir hasta que se arraigue totalmente en el pueblo, principalmente entre los campesinos. Desde ese núcleo irá renovando sus fuerzas permanentemente hasta alcanzar un grado tal de desarrollo, que la convierte en poder invencible. La guerrilla entonces empieza a dar golpe tras golpe al ejército regular desmoralizándolo y debilitándolo hasta derrotarlo y destruirlo completamente y, con él, al régimen que éste sustenta.

El brote guerrillero, en nuestro caso, no pudo pasar esta primera etapa, pero ya vendrán otros que surgirán y se desarrollarán plenamente hasta aplastar al enemigo.

Nuestros críticos concluyen, por este hecho circunstancial, de que el camino es el equivocado. No tocan ni quieren analizar las causas que indujeron a nuestra derrota parcial y momentánea. Y no quieren hacerlo porque tendrán que juzgarse ellos mismos.

Ellos contemplaron nuestra lucha desde lejos. Y es más: la aislaron totalmente. Le negaron colaboración y realizaron propaganda antiguerrillera en el seno de su militancia. Luego, para salvar las apariencias "antimperialistas" emitieron sendos comunicados de "solidaridad" con la lucha guerrillera. Pero

en los hechos, esa "solidaridad" se tradujo en simple palabrería de apoyo moral obligado a un pequeño grupo de "soñadores románticos".

¡Soñadores! Sí, pero soñadores que constituían y constituyen la única fuerza en Bolivia que se plantea seriamente la toma del poder por y para el pueblo.

La dirección del PCB habla de la preparación del partido para la toma del poder por "todas las vías". En la toma del poder debe y tiene que participar todo el pueblo. Por lo tanto, el pueblo tiene que ser preparado para ello y no se le puede hablar de "todas" las vías cuando se está preparando y gestando una de ellas. Cuando un partido o un grupo se plantea tomar el poder, escoge una vía determinada: lo contrario es no pensar seriamente en la toma del poder.

Graciosamente pretenden desautorizar la vía guerrillera por su primera derrota e insisten en la posibilidad de la vía "democrática" o reformista, a pesar de los fracasos permanentes que ésta sufre.

¡Descartemos el problema electoral! Para ningún revolucionario serio puede ser éste el camino para la toma del poder en Bolivia o en otro país latinoamericano.

¡Cuántas manifestaciones pacíficas en las que participan miles y miles de obreros y gente del pueblo han sido violentamente reprimidas por el aparato represivo del gobierno, infligiendo centenares de bajas! Están frescos los hechos de mayo y septiembre de 1965, en que los fabriles y mineros fueron brutalmente asesinados y casi sin ofrecer resistencia.

Ahí está el sangriento San Juan de 1967, ocasión en que se asesinó a sangre fría a humildes e indefensos mineros, mientras que nuestra guerrilla, en esa misma época y con apenas cuarenta hombres, asestaba duros golpes al mismo ejército masacrador, causándole serias bajas y desmoralizándolo internamente.

No somos enemigos de las luchas del pueblo por sus reivindicaciones. Pero estamos seguros de que éstas serán mucho más fructíferas y efectivas si enfrentan a un gobierno amedrentado y debilitado por las acciones de un foco guerrillero.

Este foco guerrillero es el que demuestra al pueblo, con hechos, que es posible enfrentar el poderío del imperialismo y de sus peles y que no sólo es posible enfrentarle, sino que es posible vencerlo.

El pueblo y principalmente los campesinos no apoyan algo que para ellos no existe. Esperar el apoyo del campesino para la lucha armada cuando ésta no existe, es jugar a la insurrección como lo hacen algunos "teóricos" de la lucha armada que previamente exigen el apoyo masivo del campesinado. Los campesinos sólo apoyarán concretamente a un foco guerrillero cuando éste les muestre fuerza.

Por eso es que en la primera etapa el objetivo de la lucha guerrillera es fortalecerse, sobrevivir en el terreno de las operaciones, constituyendo una cuestión esencial la ayuda que se le preste desde las ciudades. En nuestro caso, esta ayuda nos fue negada por las fuerzas políticas conocedoras de la existencia de nuestro movimiento.

Los partidos que pretenden ser vanguardia de nuestro pueblo en su lucha antimperialista-

ta, tienen el deber de practicar la honestidad y rendir cuenta al pueblo de sus actos.

Tienen el deber también de reconocer sus errores si consideran que erraron o de explicar su conducta si la consideran justa.

¿Cómo se explica que esos partidos puedan rendir homenaje a los guerrilleros caídos si los atacaban cuando éstos se preparaban para la lucha?

¿Cómo se explica que Monje alertara a la militancia de su partido contra un "grupo fraccionario" que se desviaba de la "línea" y que Zamora expulsara por el mismo motivo del PCB prochino al compañero Moisés Guevara que con un grupo se sumó a la lucha guerrillera?

El pueblo espera y exige la explicación de esta conducta dual.

No pretendemos culpar al PC de nuestro fracaso transitorio. No culpamos a nadie del resultado de este primer episodio. Lo que buscamos es establecer la responsabilidad histórica de los partidos que en nuestro país se presentan como luchadores antimperialistas.

Algunos piensan que somos una fuerza en "desbande".

Se engañan. Estamos abocados a la tarea de reorganizar nuestros cuadros armados y volveremos a proseguir la lucha en las montañas, porque creemos firmemente que este es el único camino que nos conducirá hacia la liberación de nuestro pueblo y de América Latina de las garras del imperialismo yanqui.

No buscamos organizar un partido político.

Llegaremos a estructurar una fuerza armada capaz de enfrentarse y vencer al ejército, principal instrumento de sostén del régimen existente en nuestro país.

Tampoco seremos el "brazo armado" de partido político alguno.

Estamos plenamente convencidos de que la guerrilla no constituye un instrumento auxiliar de alguna otra "forma superior de lucha". Por el contrario, pensamos, y la experiencia internacional nos lo demuestra, que esta forma de lucha dirigirá la emancipación de nuestros pueblos.

Al calor de la lucha se unirán las diferentes fuerzas que se plantean como meta la liberación nacional, y a nuestro Ejército de Liberación Nacional (ELN) se irán incorporando militantes de los diferentes partidos. Entonces la verdadera alianza de las fuerzas antimperialistas llegará a ser una realidad.

Alrededor del foco guerrillero y ayudando a éste se irán uniendo las fuerzas de izquierda. Nuestra corta experiencia ya ha demostrado esta realidad.

Todas las direcciones de los partidos políticos de extracción popular, cuya militancia exige una conducta clara y antimperialista, se vieron obligadas a apoyar al movimiento guerrillero. Sabemos que el apoyo fue formal, pero cuando la guerrilla logre vencer su primera etapa, la masa los obligará a que ese apoyo formal se convierta en un apoyo de hecho, so pena de quedar totalmente aislados y sin base que dirigir.

Sólo entonces surgirá el instrumento político que el pueblo necesita para la conducción de su futuro gobierno.

La liberación de nuestro pueblo no puede

ser obra de un solo grupo o de un solo partido político. En eso coincidimos con los partidos de izquierda. Necesitamos un amplio frente antimperialista. La cuestión es cómo conseguirlo.

Nuestra corta experiencia nos ha demostrado que en pocos meses de lucha armada se logró avanzar en este sentido en mucha mayor magnitud que en tantos años de sentarse alrededor de mesas redondas; en los hechos todos los partidos que expresaron su simpatía, quiéranlo o no, se estaban uniendo alrededor del foco guerrillero.

Habría que preguntarse cuál sería la conducta de esos partidos si la lucha guerrillera hubiese continuado y fortalecido. Las posiciones se habrían aclarado, ya que en un ambiente de lucha armada, en el que hay que definirse, no hay mucho campo para la demagogia y el engaño.

El título de vanguardia del pueblo o de la clase obrera, no se consigue con autotitulares de tal. Se obtiene dirigiendo al pueblo o a la clase que se pretende vanguardizar en la lucha por sus objetivos, en este caso preciso hacia la liberación nacional, incorporándose en toda lucha antimperialista.

Con simples expresiones de solidaridad hacia una forma de lucha antimperialista, esencial y prácticamente antimperialista, sólo se puede ir a la zaga en la dirección de cualquier movimiento revolucionario. Por eso no basta simpatizar con la guerrilla: hay que participar en ella y conseguir su dirección mostrando ser el más consecuente en esta forma de lucha.

Las pretensiones de dirigir el movimiento antes de comenzar o de preguntar quién lo dirigirá como condición previa a la participación dentro de un movimiento antimperialista, es una demostración de sectarismo que contradice los llamados a la "unidad antimperialista".

El pueblo y sólo el pueblo será el encargado de dar el título de vanguardia a quienes lo conduzcan a su liberación.

El sectarismo de los "vanguardistas" se traduce también en la exigencia de subordinar la dirección de la guerrilla a la dirección política. Habría que preguntarse: ¿a la dirección política de quién?

¿Se trata acaso de dividir la lucha en armada y pacífica subordinando la forma de lucha armada a la pacífica?

¿O es que se pretende utilizar la lucha armada como simple instrumento de presión para la "lucha política" en las ciudades?

¿Por qué no pensar más bien en la dirección única político-militar, considerando que en situación de guerra como lo es la guerra de guerrillas los cuadros revolucionarios más capacitados y más aptos deben atender el problema de la guerra?

La lucha que se desarrolla en las ciudades debe coadyuvar a la acción guerrillera. Por lo tanto, la ciudad no puede dirigir la guerrilla. Es ésta, como grupo armado de vanguardia del movimiento de liberación, la que debe dirigirlo.

Esto sucede naturalmente. Querer hacer lo contrario, es lo mismo que condenar la guerrilla a la inoperancia, hacerla lenta y pesada. En síntesis: conducirla al fracaso.

La lucha misma irá creando a sus dirigentes. En ella se forjarán los verdaderos líderes del pueblo y nadie que se considere honesto revolucionario puede exigir la dirección o temer que se la arrebatén.

El mismo carácter prolongado de la lucha permite que se forme una clara conciencia de lo que se persigue. Las fuerzas se polarizan y el enemigo fundamental, el imperialismo yanqui, se muestra de cuerpo entero. El pueblo observa nítidamente cómo el imperialismo exige más disciplina a sus títeres y no permite posiciones enmascaradas.

El imperialismo no está dispuesto a entregar sus mercados, a dejar sus colonias. Por eso, el pueblo debe prepararse para una lucha dura y prolongada. Pensar que vamos a tomar el poder sin sacrificios, es hacerse ilusiones y crear conformismo en el pueblo.

La lucha será sangrienta y cruel, y se desarrollará en todos los ámbitos del país. En la choza más humilde y en el hogar más escondido.

Ante la violencia perpetua del imperialismo yanqui hemos escogido, y con nosotros el pueblo, el camino de la violencia revolucionaria que castiga a los opresores y que una vez que los ha aplastado, se supera y se elimina para llegar al humanismo socialista.

En resumen: no es la violencia por la violencia la que preconizamos. Es la revancha organizada del pueblo contra la opresión también organizada para alcanzar nuestra plena libertad.

Será, pues, el pueblo entero, serán todos y cada uno de los habitantes de este país los que contribuyan en las ciudades y en el campo, con acciones directas, a provocar la inseguridad, el miedo, el pánico y la derrota de nuestros enemigos.

Los movimientos de liberación nacional están asestando mundialmente duros golpes al enemigo común: el imperialismo. La cruel guerra de Vietnam, a pesar de equilibrar la economía norteamericana militarizándola y evitando una crisis, le está creando serios trastornos. Todo el poderío militar de los yanquis es ya impotente para detener a ese glorioso pueblo en armas.

La lucha de nuestros hermanos vietnamitas es la lucha de todos los revolucionarios del mundo. Ellos pelean por nosotros y nosotros debemos pelear por ellos. Esa guerra es parte de nuestra guerra.

El imperialismo yanqui no podrá resistir la existencia de otro Vietnam. Y somos nosotros, junto a nuestros pueblos, los que debemos crear ese segundo Vietnam, fieles al legado que nos dejó nuestro heroico comandante Ernesto Che Guevara.

La tesis de crear varios Vietnam no es caprichosa, ni es el fruto de una mentalidad guerrillista como quieren presentarla nuestros enemigos y también los pseudorrevolucionarios, es una tesis que corresponde a una realidad. El imperialismo yanqui no cederá voluntariamente sus posiciones.

Y en nuestro continente, mediante su Ministerio de Colonias, la OEA, empujará a sus lacayos en los diferentes países a sumar sus fuerzas para aplastar a cualquier pueblo que se levante en armas.

Esta es ya la época de la revolución continental.

Frente a la unidad de los militares del continente contra la revolución, debemos responder con la unidad de todos los movimientos de liberación nacional del continente.

Los chillidos de la reacción y de algunos pseudorrevolucionarios a causa de la participación de patriotas de otras naciones en la lucha de liberación de nuestro pueblo, no son otra cosa que vanos intentos de aislar a nuestro movimiento colaborando con el enemigo al crear en el pueblo mezquinos sentimientos de chauvinismo.

A nuestra guerrilla la combatieron soldados del ejército boliviano asesorados por "instructores" yanquis experimentados en Vietnam y pertrechados con armamentos y raciones proporcionadas por los ejércitos de Argentina y Brasil.

Estamos seguros de que cuando las guerrillas tomen cuerpo en nuestro país y el ejército regular se sienta incapaz e impotente para destruirlas, éste recibirá rápidamente la asistencia de los ejércitos de algunos países vecinos, y ya no sólo con pertrechos bélicos, sino también con soldados.

Pero entonces la guerra revolucionaria se ampliará y extenderá también a esos países, produciendo la misma inseguridad de sus respectivas fuerzas armadas. Este será el momento en que el Pentágono yanqui se vea obligado a cambiar su política de "asesoramiento" por la de la participación "directa" de sus tropas y cada vez en mayor número, como sucede en el Vietnam.

Ante esta perspectiva algunos pseudorrevolucionarios tiemblan. Quieren evitar esta "tragedia" al pueblo. No se dan cuenta que al actuar así no la evitan, sino por el contrario, lo mantienen bajo el azote de la miseria, el hambre, la muerte, inmolado en el sacrosanto altar del conformismo.

Esa tragedia no es tal si la comparamos con lo que tendría que sufrir el pueblo si permanece eternamente bajo el actual yugo con la tendencia clara de que el dogal se vaya cerrando alrededor del cuello del pueblo cada vez con mayor intensidad.

Y esa "tragedia" no es tal si la comparamos con la cruel vida que lleva nuestro pueblo.

Los campamentos mineros son campos de concentración donde sus habitantes no tienen ningún derecho, ni siquiera el de la simple diversión. Menos aun, por supuesto, el derecho a protestar.

Las masacres sistemáticamente organizadas constituyen la respuesta que la tiranía da a los justos reclamos de quienes sustentan la economía del país y el lujo de las castas militares.

Ningún movimiento de protesta o reclamo del pueblo es tolerado por la prepotencia militar, pilar del régimen "democrático" reinante. Ellos son reprimidos violentamente para sentar escarmiento y mantener el "principio de autoridad". Quien se rebeló contra estos principios, sentirá en carne propia la fuerza y brutalidad del régimen castrense.

Frente a esta cruda realidad, ¿se puede reparar acaso en los sacrificios de una guerra justa? Nuestra lucha no impondrá mayores

sacrificios de los que afronta nuestro pueblo al soportar esta tiranía.

Por eso, crear un nuevo Vietnam no constituye una "tragedia". Es un deber y un honor que nosotros no rehusaremos.

Hemos perdido una batalla y en ella cayó el máximo líder de los pueblos oprimidos: comandante Ernesto Che Guevara.

Pero la guerra continúa y no la detendremos jamás, porque los que luchamos junto con el Che no conocemos la palabra rendición. Su sangre y la de los combatientes que regaron los campos de Bolivia, hará germinar la semilla de la liberación y convertirá a nuestro continente en un volcán que vomitará fuego y destrucción contra el imperialismo.

Seremos el Vietnam triunfante que el Che, romántico, visionario y heroico, soñó y amó.

Por estos ideales estamos dispuestos a vencer o morir.

Por estos ideales murieron compañeros cubanos.

Por estos ideales murieron compañeros peruanos.

Por estos ideales murieron compañeros argentinos.

Por estos ideales murieron compañeros bolivianos.

Honor y gloria para Tania, para Joaquín,

para Juan Pablo Chang, para Moisés Guevara, para Jorge Vásquez, para Aniceto Reynaga, para Antonio Jiménez, para Coco Peredo, para cada uno de los que cayeron con el arma al brazo, porque ellos comprendieron que, como decía el Che:

"En cualquier lugar que nos sorprenda la muerte bienvenida sea siempre que ése, nuestro grito de guerra, haya llegado hasta un oído receptivo, y otra mano se tienda para empuñar nuestras armas, y otros hombres se apresten a entonar los luctuosos cantos con tableteo de ametralladoras y nuevos gritos de guerra y de victoria".

Nuestras banderas están enlutadas, pero no serán arriadas jamás.

El ELN se considera heredero de las enseñanzas y del ejemplo del Che, nuevo Bolívar de América Latina.

Los que lo asesinaron cobardemente, no lograrán nunca matar su pensamiento ni su ejemplo.

Que el imperialismo y sus lacayos no canten victoria, porque la guerra no ha terminado: recién empieza.

¡Volveremos a las montañas!

Otra vez estremecerá a Bolivia nuestro grito de: ¡Victoria o Muerte!

INTI PEREDO

Bolivia, julio de 1968.

CARTA ABIERTA AL PAPA PAULO VI

PADRE:

En el año 2.000 —dentro de 32 años escasos— el Cardenal Arzobispo de Bogotá, Mons. Luis Concha, ocupará un túmulo polvoriento en la cripta de algún templo. Sólo lo recordará la lápida que tapone su tumba. Nada más. Nadie más.

En tanto avenidas, calles, plazas, monumentos en Colombia y en toda Latinoamérica llevarán un nombre glorioso en la historia de las reivindicaciones sociales, de la libertad de los oprimidos y de la confraternidad.

ESE NOMBRE ES EL DE CAMILO TORRES.

El nombre del sacerdote guerrillero muerto en combate el 15 de febrero de 1966 en las montañas de Santander. CAMILO RENUNCIÓ AL SACERDOCIO RITUALISTA PARA VIVIR HASTA EN SUS ÚLTIMAS CONSECUENCIAS HEROICAS EL SACERDOCIO PROFÉTICO DE AMOR Y SERVICIO AL PROJIMO, sobre todo al humilde y desposeído, conforme a las exigencias del Evangelio.

Su sacerdocio de fusil y mochila mereció las censuras del Arzobispo de Bogotá, quien lo condenó "de haberse alejado consciente-

mente de las doctrinas y directivas de la Iglesia Católica".

Fíjese bien, Padre: en la mentalidad de este Obispo y en la de muchos otros de América MORIR POR EL PROJIMO POBRE Y HAMBRIENTO ES ALEJARSE DE LAS DOCTRINAS Y DIRECTIVAS DE LA IGLESIA. Sí, Padre, dolorosa y vergonzosamente en Colombia y en América es así.

En Colombia y en el resto de América Latina la Iglesia Jerárquica —salvo excepciones que Usted también conoce— **SOSTIENE CONSCIENTE Y DOCTRINARIAMENTE SU ALEJAMIENTO DEL PUEBLO Y SU ALIANZA CON EL ANTIPUEBLO.** Por algo, ante los ojos de la masa, ante los ojos del 90 por ciento de los latinoamericanos la **JERARQUÍA ECLESIASTICA ES PROMILITARISTA, PROOLIGARQUICA Y PROIMPERIALISTA.**

Esto no impedirá que en el año 2.000 los Obispos, sacerdotes y católicos de entonces se jacten de haber tenido un CAMILO TORRES en la hora de la Revolución Social Latinoamericana. **UN CAMILO TORRES CRISTIANO Y REVOLUCIONARIO QUE REGO CON SU SANGRE LA TIERRA LIBERADA DE COLOMBIA Y AMÉRICA.**

Tenemos que cumplir con un deber de sinceridad total hacia Usted y hacia nosotros mismos: **TENEMOS QUE DECIRLE LO QUE NO LE DIRAN LOS INTERESADOS EN EXPLOTAR SU VIAJE.**

Si durante su paso por Colombia, con ocasión del Congreso Eucarístico, se le permitiera a Usted entrar en contacto siquiera un instante con las masas trabajadoras y campesinos oíría vitorear un solo nombre: **CAMILO TORRES**, y una sola exigencia: **REVOLUCION SOCIAL.**

Pero, para que el Papa no pueda oír esas voces, para que no pueda constatar por sí mismo lo que padece y siente el pueblo colombiano y cualquier otro pueblo del continente, ya está montado —con todo el poderío del imperialismo— **EL APARATO DE SEQUESTRO DEL PAPA.**

El Papa será hurtado al pueblo. Será copado y cercado por el antipueblo. Y, a su regreso al Vaticano, quedará en el pueblo humilde la clara conciencia de que el Pontífice ha ido a Bogotá, camuflado de peregrino eucarístico, **A HACERLE EL JUEGO A LOS ASESINOS DE LOS TRABAJADORES Y CAMPESINOS Y A LOS EXPLOTADORES DEL PUEBLO.**

Padre, no exageramos. Esta es la verdad que no le dirán los interesados en aprovechar su presencia en el Congreso Eucarístico para fines inconfesables. Su paso por Bogotá o por cualquier lugar de América, con la excepción de la heroica Cuba —aún contra su voluntad— **SERA USADO PARA CONSOLIDAR LA INJUSTICIA SOCIAL, LA OPRISION DE LOS DESVALIDOS Y LA ENTREGA DE LAS RIQUEZAS NACIONALES AL IMPERIALISMO.**

No conjurará el Papa la intriga preparada en torno a su viaje con arrojar sobre las cabezas inclinadas de las gentes oleadas de prédica paternalista. Va más de un año de la Encíclica *Populorum Progressio*. Pero ni el imperialismo ni sus gobiernos títeres han cedido en sus negociaciones leoninas, en su idolatría del derecho de propiedad, en su irritante individualismo en los términos del intercambio, en la fuga al exterior de las rentas y ganancias, en sus constantes atentados al bien común, **EN EL EMPOBRECIMIENTO CADA DIA MAYOR DE LOS POBRES Y EN EL ENRIQUECIMIENTO CADA DIA MAYOR DE LOS PRIVILEGIADOS: EN TODO AQUELLO QUE LA ENCICLICA CONDENA.**

Es que la nueva técnica de los imperialistas, de los dictadores militares y de los oligarcas es **APLAUDIR Y ELOGIAR CUANTO DICE EL PAPA, PERO HACIENDO TODO LO CONTRARIO Y BURLANDOSE DE LO QUE CONSIDERAN INGENUOS PLANTEOS DE BUENA VOLUNTAD.**

Padre, acepte este pedido que le hacemos con toda la sinceridad y la fuerza de nuestra conciencia cristiana: **NO VIAJE A COLOMBIA.** No viaje por amor a Cristo Eucarístico, por servicio al Pueblo de Dios, por no escandalizar aún más a los Pobres, a los Hambrientos, a los Oprimidos. **NO VIAJE PARA NO HACERSE COMPLICE DE LOS VENDEPATRIAS, DE LOS EXPLOTADORES Y TORTURADORES DEL PUEBLO.**

POR QUE EL PAPA NO DEBE VIAJAR NI A COLOMBIA NI A NINGUN OTRO LUGAR DE AMERICA

1.— **EL PAPA NO DEBE VIAJAR A COLOMBIA** porque Colombia se halla dividida en guerra civil. En una guerra de guerrillas con la que el pueblo trata de defenderse de la poderosa minoría oligárquica —50 familias confabuladas con los yanquis— que la estrangula. **EL PAPA, SIN INMENSO DAÑO Y ULTRAJE A LOS POBRES, NO PUEDE VENIR A RODEARSE Y RECIBIR PLETESIA DE LOS ASESINOS DEL PUEBLO. DE LOS ASESINOS DEL SACERDOTE CAMILO TORRES.**

Como Usted sabe muy bien, esos asesinos, para asegurar sus privilegios, no dudan en convertir a las Fuerzas Armadas en tropas de ocupación, poniéndolas al servicio del Pentágono, para sofocar todos los intentos justificados de rebelión popular; tampoco dudan en corromper al alto clero con toda clase de halagos, honores, prebendas e incentivos económicos, cuando no logran convencerlos de que deben ser sus aliados en la explotación de los pobres y en la “defensa de la civilización occidental y cristiana”.

NO REPITA EL PAPA EL ESCANDALO DEL CARDENAL SPELLMAN EN VIETNAM.

NO LEVANTE EL PAPA UNA NUEVA OLA DE REPUDIO COMO LA QUE PRODUJO SU ENTREVISTA DE NAVIDAD CON JOHNSON.

NO SE REPITA OTRO ESCANDALO A LA OPINION MUNDIAL COMO EL PROVOCADO POR EL VIAJE DEL PAPA A FATIMA.

Los oligarcas colombianos y latinoamericanos saben —¡lo saben muy bien!— que la presencia del Papa, sólo su presencia junto a ellos, entraña a los ojos del pueblo la condenación de las guerrillas y de la revolución violenta, **UNICA ARMA DE LOS OPRIMIDOS CONTRA LOS OPRESORES Y AGRESORES, UNICA ARMA CONTRA LA EVIDENTE Y PROLONGADA TIRANIA QUE BARRE EN COLOMBIA Y AMERICA CON LOS DERECHOS HUMANOS FUNDAMENTALES Y LESIONA EL BIEN COMUN.**

2.— **EL PAPA NO DEBE VIAJAR A COLOMBIA** porque Colombia es una planta piloto neocolonial del imperialismo en el Tercer Mundo: menos del 1% de los colombianos es dueño de más de un 75% de las tierras. Y dentro de su mentalidad feudal esa minoría entiende el derecho de propiedad como un derecho sagrado para usar y abusar del poder, sin considerar para nada al pueblo, al que escarnecen, explotan o asesinan. **SERA DIFICIL HALLAR OTRA NACION EN AMERICA TAN MERECEDORA DE LAS GRAVISIMAS CONDENAS DE LA POPULORUM PROGRESSIO.**

Esa minoría es la que espera al Papa para recibir de sus manos comuniones sacrilegas y vitorearlo delirantemente. **PORQUE SABE QUE ES ESTA LA MANERA MAS EFICAZ DE CONVERTIR AL PAPA EN ANTIPAPA. ES DECIR, HACERLE BORRAR CON EL CODO CUANTO ESCRIBIO CON SU MANO EN LA ENCICLICA.**

3.— **EL PAPA NO DEBE VIAJAR A COLOMBIA** por ser Colombia una de las naciones más sojuzgadas por el imperialismo. Los

monopolios yankis son dueños del 96% del petróleo. El imperialismo se apropia del 70% del café, monocultivo colombiano. El imperialismo fija el precio de los productos que importa y de sus manufacturas que vende. **ASÍ RESULTA QUE A MAYOR PRODUCCION HAY MAYOR MISERIA Y POBREZA POPULAR.**

El liberal Carlos Lleras Restrepo, presidente elegido por el 10% de sufragios, en una farsa electoral que forzó a la abstención al 70% de los electores, ese señor liberal, sus ministros, las 50 familias del privilegio feudal, los jefes de las tropas antinacionales que combaten a los patriotas guerrilleros y algunos señores del alto clero son los culpables que ese país alcance los índices más altos de analfabetismo —¡65%!—, cuando en Cuba cercada y boicoteada por toda América no alcanza al 1%. **ELLOS SON LOS CULPABLES DE LOS INDICES MAS VERGONZOSOS DE MORTALIDAD INFANTIL, INFRAALIMENTACION, DESOCUPACION Y, CONSECUENTEMENTE, DE ENFERMEDADES, DELINCUENCIA Y PROSTITUCION.**

El pueblo verá bajo las falsas caretas, hipócritas y sonrientes que presentarán al Papa, el verdadero rostro de los entregadores del país y del continente, de los explotadores de los pobres, de los asesinos de los guerrilleros apesados, de los torturadores de los presos políticos.

¡QUE INMENSO DOLOR Y DECEPCION PARA CREYENTES Y NO CREYENTES CONTEMPLAR A SUS VERDUGOS BESANDO EL ANILLO DEL PAPA Y AGITANDOLE ANTE SUS OJOS BANDERITAS PONTIFICIAS COMO SONAJEROS DE IGNOMINIA!

4.— **EL PAPA NO DEBE VIAJAR A COLOMBIA** porque el imperialismo yanqui está maniobrando para extender a los países latinoamericanos las ventajas que se propone sacar de su viaje a Colombia. Efectivamente, por medio de su Ministerio de Colonias —llamado OEA— el imperialismo dio ya la orden a los presidentes títeres de congregarse en Bogotá para rendir homenaje al Papa. **COMO PRESIDENTES, COMO CRISTIANOS, COMO PEREGRINOS, COMO ENANOS, COMO SIRVIENTES DEL AMO, SE JUNTARAN TODOS EN LA CITA. CREAN ELLOS EN DIOS O EN EL DEMONIO. CREAN ELLOS EN LA EUCARISTIA O EN EL DOLAR. ALLI ESTARAN PARA CONSUMAR OTRA FARSA CONTRA LOS PUEBLOS DE AMERICA.**

Por supuesto que esta comparsa de peregrinos estará encabezada por el "peregrino Johnson" responsable de la sangrienta discriminación racial en su propio país, responsable del permanente bloqueo y agresión a la Revolución Cubana, responsable de la intervención criminal en Santo Domingo y de la masacre al heroico y ya victorioso pueblo del Vietnam.

Con esa farsa sacrilega se propone el imperialismo campanear por todo el continente y por el mundo la condena de la revolución violenta, de las guerrillas y de las luchas armadas de liberación popular que espera arrancarle al Papa en los días del Congreso y a los Obispos en la reunión del CELAM.

Con esa farsa sacrilega esperan el imperialismo y sus cómplices hacer negar en los hechos, al Papa, la revolución social y económica proclamada en la Encíclica "Populorum Progressio" y en la Constitución Conciliar "Acerca de la Iglesia y el Mundo".

Con esta farsa sacrilega de presentarle al Papa un ruedo de presidentes fantoches, trata el imperialismo de forzar el viaje a Bogotá y a otros países como si esa mascarada constituyera un homenaje sin precedentes de cariño y respeto a la Santa Sede.

HASTA LAS GENTES MAS SIMPLES, por arraigados que sean sus sentimientos hacia la Iglesia y el Papa, repudian semejante espectáculo de vasallismo y pisoteo de la dignidad de los pueblos de América. LA MAYORIA DE ESOS PRESIDENTES NO CREEN EN DIOS. PERO SI CREEN EN EL PODER DEL PAPA SOBRE LA CREDULIDAD Y EL FETICHISMO POPULAR. COMULGARAN CON LO QUE NO CREEN PARA SACAR PARTIDO DE LO QUE CREEN.

Faltaba sólo esta ignominia en la historia del colonialismo y del imperialismo: **NO SE PRESTE A ELLA EL PAPA. NO VIAJE.**

La trata de presidentes vendrá así a epilogar la criminal historia de la trata de blancas, de la trata de esclavos, de la trata de negros, de la trata de pueblos. Pareciera que se quiere utilizar la bendición del Papa para la sacrilega santificación de la explotación económica, la injusticia social y la venta de la soberanía.

VOLVEMOS A PEDIRLE: NO SIRVA EL PAPA A ESTA MANIOBRA DEL IMPERIALISMO INTERNACIONAL DEL DINERO QUE SERA SIN DUDA DETONANTE DE LA INDIGNACION DE LOS PUEBLOS QUE HACE MUCHOS AÑOS QUE ESTAN LUCHANDO Y MURIENDO POR SU LIBERACION.

Si, a pesar de cuanto aquí le escribimos con el fondo del alma, Usted decide viajar a Colombia, el pueblo saldrá a su paso. Sí, saldrán a su paso las multitudes. Un poco por religiosidad. Mucho más por superstición. Sobre todo por curiosidad. **NO SE VE CADA DIA AL PAPA EN AMERICA. Y ROMA ES TURISMO DE RICOS.**

Pero, vuelto el Papa al Vaticano, su paso por Colombia y por América no dejará un saldo de fe, de esperanza, de amor, sino de apostasía, de decepción, de frustración. Es que en las circunstancias que reflejan esta carta y que son las reales en nuestro continente, la visita del Papa no puede producir otros efectos.

PADRE, al escribirle todo esto con todo el respeto y la sinceridad posible, no hacemos nada más que cumplir con nuestra conciencia de católicos, con nuestro deber de revolucionarios y con nuestro compromiso con LA IGLESIA DE LOS POBRES Y CON EL EVANGELIO DE LOS QUE TIENEN HAMBRE Y SED DE JUSTICIA.

Que Dios lo ilumine y acompañe en su dura tarea de servir al Pueblo de Dios en marcha hacia la Justicia y el Amor.

**ENCUENTRO LATINOAMERICANO
CAMILO TORRES**

DECLARACION PUBLICA DE AMOR

THIAGO DE MELLO

Amarte está prohibido. Sin embargo yo quiero que este canto ayude a un pueblo a quebrar una ley que ya quebraste.

No será por tu palmera ni tampoco por tu mar que te amo como te amo y hago público mi amor.

En Cuba hallé siempre al hombre más alto que la palmera, más hondo y verde que el mar.

No será amor como éste, tan osado, por el recio milagro del trabajo que en San Andrés toqué con estos ojos y me quemó de veras y aún me quema.

Vi el milagro que allí tiene otro nombre verdadero y azul: Revolución, vi la fe de las manos, vi las máquinas al servicio de un sueño, y la verdad repartida en la fiesta como un pan hecho por todos y que lleva adentro el gran secreto que ya nadie ignora.

La antorcha del trabajo deslumbrado vi en la cara del viejo Apolinario, que interrumpió a Fidel para contarle lo que antes viera, lo que antes viviera. No precisaba hablar, la diferencia brillaba como un sol en su mirada.

No es porque en Girón la historia nueva comenzara a escribir y a usar tu pueblo, que nuestros hijos no precisarán aprender en la escuela porque un día la tendrán en la sangre para siempre. (Me acuerdo de la fiesta enarbolada en mi casa chilena, aquella tarde, tu bandera subiendo entre los álamos).

No será porque vi a tantos obreros ofreciendo sus horas voluntarias para hacer un tractor —como quien lleva rosas y rosas a su enamorada.

No será porque en las tardes cuando van a dar las cinco, la radio, como si fuera la noticia más ansiada, minuto a minuto empieza a nombrar las precauciones que todos deben tener porque a las cinco los niños van a salir de la escuela hacia sus casas —las casas que dejaron los burgueses y que ahora son el resguardo de la futura alegría. Los niños son muchedumbre en las calles, las más lindas de La Habana que atardece transfigurada en mañana.

(Sin embargo falta hace que la radio amplíe la señal de su advertencia. Hay las que niñas son, pero no tanto, y de perfil avanzan musicales, como morenas, luminosas proas.

¿Verdad, Roberto hermano, que son lindas? ¿Verdad, Barnet? Enrique, ¿tú no crees que tiene sortilegio? Sólo son para mirar, René, para mirar).

En medio de la plaza me conmueve tu ternura recién inaugurada. Bola de Nieve, ven. Canta aquel son de Nicolás. Ven, lor de Amor, y canta. Tu voz de timbre antiguo está más nueva. Canta la clave aquella del sinsonte, el que si fuera el maestro del día, ay tan contento estaría viendo a su Cuba feliz, que no debió de morir ese sinsonte cubano que Martí se llamó, ay se llamó, se llama, ha de llamarse.

Vamos, Aída, a llamar a Carlos Puebla y cantemos con él, cantemos todos aquí se queda la clara, la entrañable transparencia de tu querida presencia, Comandante Che Guevara.

Está colmada la plaza de tu amor, y en esa plaza canta la vida la ronda de donde crece la palma, de donde crece la palma, palma abierta de la palma, casa, palma, nuestra Casa de las Américas, casa, La Casa de las Américas.

No ha de ser, Cuba, por eso, que te amo como te amo. También, también es por eso, pero te amo sobre todo por tu hombre nuevo que crea en tu vida la alegría.

Tan sólo ocho años y ya un hombre nuevo. Es igual a cualquiera, pero nuevo. Usa risa y camisa, pero nuevo. Usa la piel que quiere, pero nuevo por su poder inmenso de ser hombre y ser del hombre hermano simplemente.

Te dejo, Cuba, porque otros deberes también de amor me llaman a la palma de otras infancias, donde el hechizado uirapurú no canta, por ahora, en su sonora brasa sepultado. Pero te digo, Cuba, cantará. De amor y rebeldía, cantará.

En el Amazonas, 1967.

Traducción de Mario Benedetti.